

[Inicio](#) » [fila2](#) » [Carta de la artista Sandra Val a Teresa Soto, autora de Caídas.](#)

Carta de la artista Sandra Val a Teresa Soto, autora de Caídas.

 Librerante /  12 Marzo, 2017 /  0



[Teresa Soto, en la presentación de Caídas. Por Raquel Blanco.](#)

Teresa Soto, en la presentación de Caídas. Por Raquel Blanco.

Madrid, 5 de marzo de 2017

Querida Teresa,

Aún perdura el eco de tus versos en nuestra última exposición. Como ya sabes, el colectivo *Quinto Espacio* tiene la necesidad de buscar otras alternativas a la solemnidad del cubo blanco, como formato expositivo. Así como la necesidad por generar colaboraciones transdisciplinares, desde otros lugares, como el ámbito de la música, la danza o, como en este caso fue, de la poesía y ahí es donde nos cruzamos contigo. Surge la magia del encuentro y pones en contexto, dando voz, al recorrido expositivo, haciendo de hilo narrativo entre los distintos universos de los artistas integrantes y sus sinergias. Conocerme, a ti y a tu obra, fue un maravilloso descubrimiento, un flechazo, una sincronía, un acercamiento apasionado a la poesía, a tu poesía, a tu mundo.

A veces nos cuesta comprender el sutil comportamiento de los equilibrios. Tú no solo consigues sacar a la superficie esas dificultades, sino que además las haces aflorar con naturalidad, tratándolas de forma cercana al lector, situándolas en lo cotidiano y familiar. Por ello y por otras tantas cosas, te considero una escultora en formato escritura, tu trabajo resulta háptico, pues tus fragmentos poéticos son verdaderos estimuladores sensoriales.

Es curiosa la relación tan estrecha y potente que encuentro con casi todos tus poemas, en multitud de elementos como: el tuétano; aquello que palpita en las profundidades, las interioridades que brotan de entre las grietas, de todo aquello que permanece oculto a la mirada. Maestra en la sutileza de lo que se percibe, de lo que vibra, lo transformas en materia palpable y de algún modo reconocible.

En mi instalación *La matriz del miedo* ya sabes que el miedo actúa como un parásito que anida en nuestros intestinos, que se va apoderando de nuestra voluntad y en ocasiones hasta de nuestra propia humanidad. ¿Qué estragos no va a causar en nuestra corporalidad?

Al leer y releer *Caídas* comprendí que el cuerpo, el límite y el dolor estaban aquí contenidos.

La pieza es en sí misma una caída, una caída congelada, una caída en tiempo presente, roja, viva, palpitante y sin piel, que deja ver los entresijos mientras se desbordan sobre el suelo de una habitación. La intimidad del espacio que recoge la caída de un cuerpo ausente...

Otro cuerpo.

Hace falta otro cuerpo

Que me sirva para transportarte

Y transportar también

Lo que te duele

Lo que me duele

Lo que ya no nos cabe.

Nosotras

Que día tras día alargamos los límites

Y no nos bastan.

Fue muy hermoso coincidir, de entre todos tus poemas, justo en este «doppelgänger», pareciera diseñado para la ocasión.

Una suerte haberte conocido a ti y a los que te rodean, que me hace sentir afortunada,

Sandra Val